



Los desafíos para la construcción de paz, la promoción del diálogo y la cohesión social¹

Recuento de la conversación virtual realizada el 17 de junio de 2022 entre Adam Kahane y personas invitadas por Guerrero es Primero, Consejo Michoacano por la Construcción de la Paz y el Centro Mexicano para la Filantropía

Introducción

Adam Kahane vino a México por primera vez a dar una plática en el Colegio de México el 28 de mayo de 2002 en la que compartió experiencias y formas de acercamiento para llegar a acuerdos durante su estadía en Jamaica. Recientemente facilitó a través de *Méxicos Posibles* la construcción de escenarios que hicieron reflexionar sobre el caminar hacia la responsabilidad de todas y todos por nuestro futuro.

Compartió en Morelia su importante libro *Colaborar con el enemigo*, contribuyó al esfuerzo que llevó a la creación del Consejo Michoacano por la Construcción de la Paz y la Reconciliación, que también es uno de los tres organismos que organizan la reunión de hoy, y que vio la luz hasta hace dos años, y renovó sus compromisos con la participación del nuevo gobierno estatal, de la Secretaría de Gobernación, y de una amplia gama de instituciones académicas, organizaciones sociales, religiosas, representantes regionales, de municipios y pueblos originarios.

Otro de los convocantes es el Centro Mexicano para la Filantropía, con muchos años de trabajo en favor de la responsabilidad y cohesión social y del trabajo con organizaciones y empresas que buscan la promoción del dialogo y la colaboración social. Este evento es parte de su estrategia de avance.

Finalmente nos han invitado a este diálogo Guerrero es Primero, una iniciativa y un espacio de la sociedad que desde 2015 trabaja por un diálogo social, la interlocución con actores públicos y la colaboración entre actores plurales. Se encuentra también en una etapa de planteamiento de estrategias sociales en el contexto guerrerense para que contribuya a un futuro y presente de concordia, paz en los territorios, en las sociedades, en las familias, hacia las mujeres, la niñez y juventudes. Invito a todas y todos a poner su esfuerzo en este proceso hoy de dialogo para ir construyendo conjuntamente el futuro.

¹ El contenido de este documento es la captura de la transcripción con correcciones de forma. No se mencionan nombres de personas que plantearon problemáticas, en respeto a la discreción señalada al principio de la plática. En algunos casos se sintetizaron las intervenciones. La labor la realizó la secretaria técnica de Guerrero es Primero.

Intervención de Adam Kahane. Primera parte

He trabajado con Adalberto Saviñón durante 20 años y con el arzobispo Carlos Garfias durante 10 años. Es un honor haber sido invitado a esta plática, diría que hemos tenido mucha amistad durante estos años y para mí una parte dolorosa de la pandemia ha sido no poder viajar a México.

La pregunta que me ha ocupado durante los últimos 30 años es cómo podemos resolver los retos complejos, que nos presentan mucha confusión: La desigualdad, la violencia y la degradación ambiental. Quisiera contestarla compartiendo un poco de mi experiencia en diferentes partes del mundo y lo que he aprendido de ella.

Comencé este trabajo hace 30 años en Sudáfrica durante el periodo de la transición del gobierno, de la supremacía de los blancos hacia la democracia. Fue mi primera experiencia trabajando con diferentes líderes: Hombres, mujeres, empresarios, políticos, gente de diferentes razas, académicos y las iglesias. Esta experiencia me marcó profundamente porque no sabía que era posible que para un grupo o equipo con diferencias profundas entre ellos se pudiera trabajar en conjunto, no únicamente de manera productiva, también con creatividad y con felicidad aportando en este caso a la creación de una Sudáfrica mejor. Fue una gran experiencia para mí y terminé dejando el trabajo que estaba haciendo en una empresa y desde entonces he seguido con este tipo de trabajo.

Nelson Mandela dijo que este trabajo resuelve el reto central de nuestros tiempos: Encontrar soluciones para los problemas que hemos creado y a mí me inspiró mucho este comentario. El poder reconocer que efectivamente hemos creado los sistemas y las realidades que estamos experimentando hoy en día y que, si queremos cambiar lo que está sucediendo, tenemos que cambiar lo que estamos haciendo. Después de esta experiencia en Sudáfrica, la segunda experiencia significativa fue en Colombia en los momentos de la guerra civil. Participé y organicé talleres involucrando a actores de todo el espectro social, iglesia, políticos, ONG, actores del ejército y las autodefensas.

Cuento estas historias de hace mucho tiempo porque estas experiencias tempranas dieron forma a mi forma de pensar sobre este trabajo y también para poder ver este trabajo durante un largo periodo, y también mostrar que nunca se da la solución de una problemática, que no son problemas que se resuelven, son situaciones que se abordan y así ciertamente ni Sudáfrica ni Colombia son el cielo en la tierra, pero para mí estas dos experiencias demostraron que si es posible que las personas trabajen juntas para abordar los desafíos de sus tiempos.

El trabajo en Colombia fue iniciado por Juan Manuel Santos en 1996. Él se volvió presidente de Colombia en 2010 y en 2016 ganó el Premio Nobel de la Paz, y el día que se le otorgó ese premio se refirió a este diálogo de 20 años antes que llamamos *Destino Colombia*. Fue un placer escuchar eso, pero me sorprendió que recordaba ese proyecto pequeño.

Hace unos meses estuve en Bogotá y tuve la oportunidad de entrevistarle y le pregunté ¿presidente Santos, por qué recuerda ese trabajo de 1996? ¿Por qué lo menciona tan frecuentemente en sus discursos? Y dijo que el motivo por el que se refiere a *Destino Colombia* fue porque ahí aprendió que contrariamente a todas las creencias políticas y culturales, es posible trabajar con gente con la que no estamos de acuerdo y con la que nunca vamos a estar de acuerdo. Me pareció esta una formulación muy importante, porque a veces nuestra perspectiva inocente es que vamos a reunir a un grupo, vamos a hacer un taller, vamos a comer o tomarnos una bebida y vamos a darnos cuenta

de que todo fue un gran malentendido y que estamos de acuerdo en el problema o la solución. Pero Juan Manuel Santos se refería a casos más importantes. Como que al reunirnos vamos a descubrir que no estamos de acuerdo y que hay cosas en las que nunca vamos a estar de acuerdo, sin embargo, vamos a encontrar una forma de trabajar juntos. Me pareció muy significativo esta forma de encontrar la manera de vivir juntos.

Estas dos experiencias me marcaron durante las décadas que siguieron, incluso con Gerardo Márquez hemos hecho este tipo de trabajo en todo el mundo, en México con Adalberto Saviñón y con Carlos Garfias; en Chile, en Estados Unidos, en Canadá, en Etiopía, Zimbabue y Tailandia, lo que aprendí de esa experiencia es que en este trabajo se trata de colaborar con nuestras diferencias para afectar el cambio y me impactó la formulación del arzobispo Garfias, de que este es un cambio cultural, de una cultura de la violencia a una cultura de la paz y yo diría que a una cultura de colaboración o de convivencia. Tal vez esto explica porque no es tan simple resolver este problema, no se trata de desarrollar un proyecto exitoso, si no de una diferente forma de vivir. Estamos aprendiendo una alternativa a la forma normal de abordar los problemas que es a través de las decisiones impuestas. Estamos tratando de crear en México, Canadá y otros lugares otra forma de abordar los desafíos de nuestros tiempos.

Hice un trabajo hace muchos años en donde tuvimos un taller a la orilla del Mar Rojo y yo estaba parado al lado de una ventana del hotel observando el mar, estaba al lado de un viejo rabino. Por cierto, mi segundo nombre judío es Moisés, y le pregunté qué sabía de Moisés, y me dijo que sabía bastante y me pidió que le dejara contar una historia que no está en la biblia, pero que es nuestra interpretación de la historia de Moisés. Él dijo que nuestra interpretación es que cuando los israelitas llegaron al Mar Rojo no estaba partida el agua, todavía estaba ahí completo, y los israelitas se sentaron en la playa y lloraron pidiendo que alguien hiciera algo para partir las aguas. La historia dice que fue un hombre joven que no podía nadar quien caminó hasta que el agua estaba arriba de su nariz y fue el acto de caminar en el agua lo que partió el mar.

Siempre me ha gustado esta historia y cuando veo al arzobispo Garfias siento que necesito incluir una historia bíblica en mis comentarios, pero siempre me ha gustado esa idea de que la manera de cruzar no fue hecha por alguien de arriba, si no por la acción valerosa de las personas. Entonces el punto final es que estamos buscando alternativas a las soluciones desde arriba, porque si buscamos que significa la cultura de imposición de arriba hacia abajo, que yo diría que es una cultura de violencia, a una forma alternativa en donde podemos crear un mejor futuro y convivencia para ello creo que hay tres elementos:

Primero es que, si estamos buscando la humildad y la armonía, pero no solamente eso, si estamos conscientes de nuestras diferencias permanentes, nuestra pluralidad y nuestros conflictos inevitables que surgen de ellos, entonces estamos trabajando con la humildad y la pluralidad, y este fue el punto que hizo Juan Manuel Santos, cómo vamos a hacer para trabajar con personas con las que no estamos de acuerdo y nunca vamos a estar de acuerdo.

En segundo lugar, si estamos planificando y organizando nuestra acción, tenemos que experimentar para encontrar nuestro camino a seguir, tenemos que sentir nuestro camino hacia delante, como un líder chino dijo “estamos cruzando el río y sintiendo las piedras”.

El tercer elemento es que, si estamos liderando, tratando de dar dirección, pero cuando las personas quieren que la situación cambie hay que entender que las personas tienen que cambiar y esto es parte de la cultura de violencia o imposición. Yo diría que para que la situación cambie tenemos que cambiarnos a nosotros mismos, lo que significa es que debemos ser conscientes de la manera de cómo estamos contribuyendo, para crear la realidad en la que estamos viviendo, es cierto que lo único que podemos cambiar es lo que nosotros mismos estamos haciendo.

En conclusión, mi aprendizaje a partir de estos 30 años en Sudáfrica, Colombia, Estados Unidos, México es que sí es posible trabajar juntos con nuestras diferencias para abordar los desafíos complejos y confusos de nuestros tiempos, no es fácil, no es evidente, no está garantizado, pero puede hacerse. Porque no hay otra manera en que podamos cambiar de una cultura de violencia a una cultura de paz y de abordar los desafíos de nuestros tiempos.

Interrogantes de participantes

Participante 1

Muchos de los actores sociales desde las comunidades y sociedad civil buscan construir paz pero se ven en la necesidad de articular los esfuerzos con los gobiernos, en el sentido de adaptarse a los requisitos estructurales de las instituciones y al carácter propio de las administraciones ¿Cómo hacer para entablar puentes de colaboración y convivencia que son muy importantes, con actores fundamentales que como se sabe no necesariamente cumplen su mandato legal sin obedecer otro tipo de intereses? (síntesis)

Respuesta de Adam Kahane: En primer lugar, el gobierno, las empresas y sociedad civil tiene papeles diferentes, tienen características, fortalezas y debilidades, y se requiere que todos sean capaces de abordar los problemas. El problema general de todo trabajo multiactor es que creemos que para progresar se debe de trabajar con esas personas que no queremos, porque no estamos de acuerdo con ellos, no confiamos en ellos, y este trabajo requiere que no solo trabajemos con nuestros amigos y colegas, si no con oponentes y extraños. Debemos de ser cuidadosos con quien escogemos trabajar y sobre qué temas y en qué momento, pero tampoco es cierto que se puede trabajar solamente con personas que nos gusta o confiamos, ese es el desafío básico. Un aspecto relacionado a esto, es que frecuentemente las instituciones hegemónicas dicen que quieren colaborar con otros solo bajo sus reglas, y una de las cosas interesantes de las iniciativas de la sociedad civil representadas aquí y también *México Posibles* es que hicimos reglas para que participen otros actores, incluyendo las reglas básicas que hemos utilizado por muchos años. Hay oportunidad de crear espacios con diferentes reglas que estén establecidos por la sociedad civil en lugar de adaptarse a reglas hegemónicas y violentas establecidas por otros. El último punto en esta intervención es sobre el libro que escribí, *Colaborando con el enemigo*, el título tiene la intención de hacer reflexionar, de ver cada vez más las cosas diferente a otros, el proceso de buscar enemigos, la tendencia para tratar a otros de forma diferente no es un enfoque constructivo, se debe tener cuidado a esa tendencia que se ha vuelto peor en la burbuja de las redes sociales.

Participante 2

¿De que manera podemos hacer que esto sea en una agenda más global, más cercana, como hacerlo más sexy que nos interese a todos la construcción de la paz? ¿Cómo hacer atractiva la agenda? (síntesis)

Respuesta de Adam Kahane: Siento que en esta reunión de amigos una responsabilidad es ser un poco provocativo para tratar de desafiar, y una de las ideas que uso a menudo es formulando las preguntas: ¿Cómo podemos hacer que la gente haga esto? ¿Cómo podemos hacer que se interesen y hacer que trabajen juntos? ¿Cómo podemos hacer que se interesen en las cosas que creemos que son importantes? Creo que estas preguntas tienen elementos de violencia, y prefiero preguntar ¿Cómo podemos entender o partir de lo que ellos piensan que es importante? Cuando iniciamos esto en *Méxicos Posibles*, organizamos un conjunto reuniones sobre el Estado de derecho, lo hicimos para hablar con diversos participantes (se organizaron diálogos con 90 personas en dos días), lo que encontramos es que diferentes actores tenían realmente formas muy diferentes de entender cuál era el problema, y no es necesario estar de acuerdo en el problema, solo es necesario estar de acuerdo en que la situación es problemática y queremos trabajar juntos para tratar de mejorarla. Y es por lo que en este caso en particular decidimos no decir que este es un proyecto sobre el Estado de derecho, pero este es un proyecto sobre de ilegalidad, inseguridad e inequidad, elegimos esas tres palabras para que la gente entendiera el problema de diferentes maneras y trabajar en esto juntos y no insistir en que todos hablen de una manera que se adapte a nuestra definición del problema.

Dialogo con Cemefi - Adam Kahane

Participante 1

¿Como es que se puede empoderar a las personas que experimentan la violencia, siguiendo su metáfora? ¿Cómo determinar una manera que la sociedad civil pueda abrir más espacios?(síntesis)

Respuesta de Adam Kahane: El hecho de estar con un grupo mexicano por primera vez en muchos años me impresiona, también lo difícil que es la situación que enfrentan, evidentemente no hay una respuesta fácil. En una situación tan complicada y difícil hay dos opciones: una es tratar de conseguir que alguien de arriba resuelva el problema por nosotros, Dios, un nuevo presidente o gobernador, no quiero decir que no debemos buscar nuevos líderes, pero no tengo mucha fe en esa opción, la alternativa es hacer exactamente lo que están haciendo, buscando aliados de diferentes sectores y juntos realizar ese trabajo muy básico, determinando cuál es nuestra situación y qué es en lo que podemos influir en esa situación, es sencillo pero no fácil. ¿Cómo conseguir que las personas hagan algo para empoderar a otras personas o convencerlas?, esta realmente no me parece una manera de pensar muy productiva, para aquellas personas que están preocupadas por la situación y están dispuestos a trabajar juntos y no solo observar la situación, ¿cómo es con todas sus especificidades?, no puedo ofrecer una solución desde acá (Montréal), pero si preguntan ¿dónde están las oportunidades para cambiar lo que está sucediendo y cómo podemos trabajar juntos para aprovechar estas oportunidades e involucrar a otros?, entonces estoy hablando de la colaboración radical, porque requiere que trabajemos no solo con nuestros amigos, si no también con extraños

u opositores y esto ya lo están haciendo, para resumir, no tengo una nueva solución, pero quiero alentarlos porque el enfoque que han adoptado es el mejor que conozco.

Participante 2

De las lecciones aprendidas en Colombia ¿Cuál o cuáles son las más importantes? ¿Podría darnos ideas o lecciones aprendidas?

Respuesta de Adam Kahane: En los talleres que Gerardo Márquez, Adalberto Saviñón y yo implementamos el ejercicio más popular es el de Invitar a personas que busquen en la sala a la persona más diferente a ellos mismos y salgan juntos a caminar, sobre este ejercicio la gente comenta que aunque no toda la sesión haya sido buena, la caminata era una experiencia excelente y me he preguntado porque era poderosa la caminata, antes pensaba que era por el lado mecánico, pero la razón por la que es tan poderosa es porque cuando uno camina con alguien uno es aceptado como ser humano y como resultado de esto uno puede decidir cambiar como piensa, actúa o se relaciona con los demás y esto es lo opuesto a la confesión tradicional católica, porque primero uno tiene que aceptar que está equivocado y después lo admiten dentro de la comunidad, el punto de arranque es reconocer que a pesar de nuestras diferencias nos podemos encontrar como seres humanos, esto pasó en Colombia, pero la explicación vino de México.

Participante 3

¿Hay algo específicamente en la sociedad de México que piense que podría facilitar la promoción de la paz y el diálogo?

Respuesta de Adam Kahane: He trabajado en México durante 20 años y mi entendimiento es menor que cuando empecé, es difícil entenderlo cuando se viene de afuera, mi idea no es intuitiva, el hecho que México tiene una cultura de violencia fuerte y estructura social jerárquica significa que si trabajamos juntos de manera diferente, de manera horizontal, lo que llamaría una manera colaborativa pacífica, es muy dramático y en ese sentido debido a que los retos son tan severos y que el cambio de chip de una cultura de violencia a una cultura de paz es tan dramático, yo creo que si hay una forma de hacer una gran diferencia principalmente en una sociedad que piensa que las cosas están bien. El trabajar juntos es porque hay oportunidad de hacer cambios más dramáticos debido a esa situación.

Participante 4

¿Ha tenido alguna experiencia que ayude a entender cuándo hay personas que viven dentro de la violencia crónica y está vinculado con el crimen organizado?

Respuesta de Adam Kahane: Mi respuesta es que estos retos estructurales requieren una colaboración radical entre los otros actores, entonces la severidad del problema y la severidad del peligro demanda que los otros actores trabajen juntos para resolver el problema porque ningún actor por si solo lo puede hacer.

Dialogo con Guerrero es Primero – Adam Kahane

Participante 1

¿Quiénes serían los enemigos de los actores constructores de paz? ¿Cómo ir orientando al establecimiento de nuevas formas de vernos entre nosotros?

Respuesta de Adam Kahane: Después de dos años de no estar en México estoy hablando de nuevo con este grupo, me recuerda y me siento conmovido por la dificultad de la situación. El valor y compromiso que tienen cuando hablamos del paradigma de un nuevo mundo, es importante reconocer que hay muchas cosas que están sucediendo, algunas nos asustan y otras nos dan esperanza. Muchos de nosotros nos enfocamos en las cosas que nos asustan, pero yo veo en Chile, por ejemplo, donde Gerardo Márquez ha estado liderando un proyecto sobre cambio climático, que ha tenido avances, es un trabajo imperfecto e incompleto, pero se han visto avances enormes que yo llamaría de colaboración radical. Cuando hablamos del paradigma del nuevo mundo vemos que hay una tendencia hacia la violencia, pero también hay señales de esperanza.

Sobre “quiénes son los enemigos” una respuesta pragmática es que son aquellos con quienes debemos trabajar, son las personas cuyas capacidades y perspectivas, cuyo poder se requiere para poder cambiar la situación, aún si no estamos de acuerdo con ellos o no confiamos en ellos. Ese es el punto de forma pragmática. Mi pregunta sería ¿Con quién debemos trabajar para poder avanzar frente a estos retos terribles que enfrentamos? Cuando colaboramos con el enemigo encontramos personas con las que se tiene que trabajar, que no quisiéramos. Pero el punto de inicio es reunirnos como seres humanos y otras diferencias pueden presentarse después de esa reunión, no es fácil trabajar con los opositores, pero se puede hacer si es necesario.

Participante 2

¿Como se puede dialogar o no con las personas violentas? ¿tienes ideas de cuando sí y cuando no? Porque se está dando una contraposición de “nunca con ninguno” o “siempre con todos”

Respuesta de Adam Kahane: No es cierto que se tiene que trabajar con todo el mundo, sobre todo, es imposible. Tampoco es cierto que no tenemos que trabajar con nadie sobre nada. La primera pregunta es una interrogante práctica: Para poder avanzar en lo que tenemos que avanzar ¿con quienes debemos de trabajar? Se tiene que trabajar con quienes tenemos que trabajar, con quienes debemos de trabajar, así digamos que tenemos que trabajar con un actor equis y no estamos de acuerdo con él ,no confiamos en él y no nos gusta tampoco, podríamos pensar que él es una persona terrible y peligrosa y quisiéramos no tener que trabajar con esa persona, pero hemos concluido que es necesario, tendremos que buscar cómo hacerlo. Así fue el caso en Colombia los organizadores no estaban dispuestos a trabajar con los narcotraficantes, pero con otros actores violentos sí, una vez definido cómo hacerlo, cómo crear espacio y reglas del juego, en donde es posible tener un diálogo. Recuerdo el primer taller que se realizó en Colombia, algunos de los participantes tenían miedo de hablar y tuvimos que acordar una regla básica, se acordó que “no se mataría a nadie por algo que se dijera en la reunión”, y se pusieron reglas con muchos detalles y consideraron que fue uno de los mayores logros: crear un espacio para la convivencia con reglas diferentes y tener un contexto más amplio. Una vez creado el espacio se hizo lo que se hace en el diálogo: Preguntar cómo ven la situación, por qué están haciendo lo que hacen, si me conecto con ustedes como ser humano qué puedo aprender. Lo más importante y difícil es acercarse al dialogo con humildad, apertura y

curiosidad, porque si yo me siento, no los escucho y solo digo lo mala persona que son, eso no es productivo, el punto de partida es aceptarnos como seres humanos ver que pasa y realizar un progreso juntos.

Palabras finales de Adam Kahane

Me gustaría agregar una idea adicional de lo que hoy hemos hablado, se refiere a esta idea básica de colaborar con el otro con el propósito de progresar en desafíos comunes y este fue el tema en el libro *Colaborando con el enemigo* y de varias conversaciones con Adalberto Saviñón y otras personas.

Tuve una experiencia más reciente que me gustaría relatar y que me ha dado una idea diferente de cómo hacer este trabajo y esta imagen fue la inspiración de la portada para el libro en Colombia. Después de la firma de los Acuerdos de Paz estábamos desarrollando un taller con los colegas de REOS en una parte conflictiva en el norte de Cauca, un área con mucha violencia, con la asistencia del sector filantrópico, políticos, sindicatos, gobiernos, representantes de pueblos indígenas y agricultores. Noté entre los asistentes a un hombre, un pacificador famoso llamado Francisco de Roux, quien me dijo que quería comprender y aprender. Al final del taller Francisco me dijo: *Veo lo que estás haciendo, estás quitando obstáculos a la expresión del misterio*. Esta no fue una observación directa, después de varias horas esta hipótesis me pareció inspiradora para mi libro porque se encuentra implícita la idea de que estamos colaborando para que las personas puedan ir quitando los obstáculos para que hagan lo que profundamente desean hacer. Yo creo que esta es una hipótesis muy práctica, en mi libro hablo de llevarlo a la práctica, esto se conforma con la experiencia de todos los que están tratando de articular la expresión del misterio, contribuir y conectar de manera equitativa, tratar de ejercitar el poder, el amor, la justicia y esto ofrece una imagen diferente para hacer este trabajo.

Conclusiones

Adalberto Saviñón, Centro Lindavista

Esta sesión ha plantado semillas para el dialogo transformador en nuestros corazones y en las organizaciones que representamos, en una perspectiva y de intereses amplia, en la que tenemos que aprender a convivir, aprovechar no solo las coincidencias si no tambien las faltas de coincidencia para abrir a nueva visión de horizontes comunes hacia los cuales caminar. Hay necesidad de flexibilidad y disposición de conocer, escuchar con humildad, cambiar las tácticas, estrategias y hasta visiones para poder trabajar colaborativamente con otros. Es difícil pero indispensable caminar en la bruma sin saber que va a pasar sabiendo que nuestro trabajo es imperfecto. Para eso se necesita que nos olvidemos de esa visión de que nosotros somos los buenos y que los gobiernos, empresarios, es decir “los otros” son malos. Los tres procesos aquí representados van seguir sus caminos y estrategias respondiendo a sus necesidades, pero se han detectados posibilidades de caminar en procesos en los que todos y todas colaboremos y que todos los actores necesarios puedan participar sin exclusión, que propicien un esfuerzo diario, permanente, creativo, abierto y para toda la vida.

Enrique Pasta, Guerrero es Primero

Agradecer a nombre de Guerrero es Primero y de todos y todas las participantes de esta reunión a Adam Kahane por su perspectiva e *“insights”* para la construcción de una poderosa narrativa que pueda ser adoptada por todos como un lienzo ideal para construir una propuesta de construcción de paz.

Pilar Parás, Centro Mexicano para la Filantropía

Me uno al agradecimiento y reconocimiento por compartirnos de una manera sencilla cambios de paradigma que a todos nos dejaron pensando. Después de escuchar a muchos de los que han participado, la gran conclusión es que este es un tema que a todos nos interesa, que a todos nos preocupa y que sin duda este tiempo reunidos fue apenas un respiro para llenarnos de ideas, de ganas de compartir acciones y pensamientos e invitar a otros, a otros que piensan diferente, mucho más para compartir, es importante visibilizar cosas que ya se están haciendo localmente, y vale la pena compartir y multiplicar.

Me quedo con lo último que nos dijo Adam, el que realmente revisemos que obstáculos tenemos que quitar, para que esto que empezamos hoy cada vez se dé más y pueda sumar a muchas más voces. Si sabemos dialogar sin duda encontraremos las mejores formas para promover la cultura de paz, promover la educación para la paz desde niños, de generar espacios de paz, y a invitar a muchos a que entren al agua y podamos generar estos cambios de abrir el Mar Rojo,. Encontremos estas oportunidades juntos. (síntesis)